

Reseña/Review

***Las relaciones de Costa Rica con
el Medio Oriente y el Norte de África: pasado
y presente de una relación que se transforma,*
de Carlos Humberto Cascante Segura
y Sergio Iván Moya Mena. Heredia: EUNA,
2023, 278 páginas. ISBN: 978-9977-65-730-1**

ESTEBAN SÁNCHEZ SOLANO

Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica

ESTEBAN.SANCHEZ_S@ucr.ac.cr

ORICD: <https://orcid.org/0000-0002-5602-9641>

Citar como: Sánchez Solano, Esteban. RESEÑA *Las relaciones de Costa Rica con el Medio Oriente y el Norte de África: pasado y presente de una relación que se transforma*, de Carlos Humberto Cascante Segura y Sergio Iván Moya Mena. *Revista Internacional De Estudios Asiáticos*, 4 n.º 2 (2025), 296-307. <https://doi.org/10.15517/22mq3z54>

Fecha de recepción: 09/06/2025 | **Fecha de aceptación:** 20/06/2025

El estudio sobre los vínculos políticos, diplomáticos o económicos de Costa Rica con el Medio Oriente y el Norte de África ha ganado terreno en los últimos años en el mundo académico costarricense. Aunque existía una impronta considerable sobre temáticas relacionadas sobre todo con la articulación histórica que se tiene con Israel, se han abierto nuevas aristas para entender el caso costarricense en un sentido más amplio en relación con estas regiones del mundo. Está claro que la amplitud de las relaciones diplomáticas y económicas que ha buscado el país en la región

en los últimos años marca considerablemente ese interés y esa necesidad de estudiarlo a fondo.

En su extensa obra, el Dr. Roberto Marín Guzmán (1955-2024) ya había enfatizado la perspectiva sobre el mundo árabe y Costa Rica, en términos de migraciones, presencia cultural, relaciones diplomáticas, entre otros aspectos. Sin embargo, una comprensión desde la política exterior y, además, desde una perspectiva histórica, aún quedaba por hacer. Eso es lo que ofrece la obra de los autores Carlos Humberto Cascante Segura y Sergio Iván Moya Mena (1972-2023) titulada *Las relaciones de Costa Rica con el Medio Oriente y el Norte de África: pasado y presente de una relación que se transforma*, publicada por la Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica en el año 2023.

Dicha obra, la cual recibió una mención de honor de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica en el 2024, viene a proponer de una forma sistemática y muy bien documentada el itinerario histórico del país, respecto a la política exterior, con el Medio Oriente y el Norte de África. Temporalmente la obra se ubica desde la segunda parte del siglo XX hasta el año 2020, no obstante, revisa elementos históricos previos a este periodo que son fundamentales para entender la manera en que Costa Rica ha emprendido su actuación en la región (que se ampliará más adelante). Los autores analizan la forma en que Costa Rica buscó articular sus relaciones diplomáticas y de otra índole con los países de estas regiones, los cuales estaban además conformándose como Estados independientes tras el desplome de los imperios coloniales francés y británico que tenían una presencia significativa allí desde el siglo XIX, aunque con variantes en su manera de embarcarse en la administración de sus dominios o la hegemonía sobre diversos pueblos.¹ A la vez, en tanto el surgimiento

1 El proceso en el Medio Oriente y el Norte de África tuvo cuatro etapas: El ascenso de los europeos en la región, la caída del Imperio otomano tras la primera guerra mundial, el reordenamiento de los intereses imperialistas británico y francés y por último la caída de estos sistemas coloniales y el ascenso de las superpotencias de los Estados Unidos y la Unión Soviética en la región: La bibliografía sobre esto es vasta, se recomienda: Rahal Boubrick, *La question du Sahara : Aux origines d'une invention coloniale, 1884-1975*, 2ème ed. (Casablanca : Éditions la Croisée des Chemins, 2025); D. K. Fieldhouse,

de la guerra fría, otros actores externos a la región buscaron posicionar sus intereses en esa nueva configuración de naciones, particularmente los Estados Unidos y la Unión Soviética.²

El libro consta de una introducción, cuatro capítulos y una pequeña conclusión. Los capítulos, además, están organizados de manera cronológica para comprender la construcción de la política exterior costarricense en esta región. A continuación, se analiza, de forma sucinta, cada sección del texto. En la introducción, los autores dejan claro, después de una revisión exhaustiva de la literatura sobre el tema,³ que en la década de 1980 se dio un giro importante en los trabajos publicados sobre esta región, debido a la amplísima producción del Dr. Marín Guzmán.⁴ Antes de esta década, las obras existentes fueron sobre todo tesis de grado

Western Imperialism in the Middle East 1914-1958 (Oxford: Oxford University Press, 2006); John M. MacKenzie editor, *European Empires and the People: Popular responses to imperialism in France, Britain, the Netherlands, Belgium, Germany and Italy* (Manchester: Manchester University Press, 2017); Eugene Rogan, *The Fall of The Ottomans: The Great War in The Middle East* (Nueva York: Basic Books, 2016); Keith M. Wilson, *Imperialism and Nationalism in the Middle East: The Anglo-Egyptian Experience, 1882-1982* (Londres: Mansell Publishing Limited, 1983). Aquí los pueblos árabes no han sido pasivos, pero sí han estado condicionados por actores externos de gran peso. Sobre este complejo proceso, véase: Peter Wien, *Arab Nationalism: The Politics of History and Culture in the Modern Middle East* (Londres-Nueva York: Routledge, 2017).

- 2 Sobre la conformación de las nuevas naciones en el Medio Oriente en el ascenso de la lógica de bloques, véase: Zidane Zeraoui, *Islam y política: los procesos políticos contemporáneos*. 4ª ed. (Ciudad de México, TRILLAS, 2008).
- 3 Los autores tomaron el criterio de revisar todas las obras publicadas en Costa Rica para discutir sobre las temáticas desarrolladas, sin incluir aquellas publicadas en otros países.
- 4 La producción del Dr. Marín Guzmán fue muy prolífica desde muy temprano en la década de 1980. Tres obras que recogen buena parte de su producción son: *La Guerra Civil en el Líbano: análisis del contexto político-económico del Medio Oriente* (San José: Editorial Texto Ltda, 1985); *El Islam: ideología e Historia* (San José: EUCR, 1986) e *Islam: religión y política: interpretación mesiánica del movimiento mahdista sudanés* (San José: EUCR, 1986).

centradas en el caso de Israel.⁵ Además, pese a que los atentados del 11 de setiembre de 2001 generaron más atención hacia el Medio Oriente y el Norte de África, la producción académica no creció de la misma forma y de ahí su intención de proponer una investigación en esta línea.⁶

Asimismo, en esta introducción, los autores establecen su marco teórico-metodológico para definir el concepto de política exterior⁷ vinculado a la manera en que las élites políticas costarricenses, desde los partidos políticos, trataron de articular sus intereses hacia la región, para que finalmente se ejecutaran desde los Poderes Ejecutivo y Legislativo. En este sentido, el sistema de partidos fue clave para emprender los diversos intereses de Costa Rica allí, aunado a personalismos que establecieron los vínculos con actores de esas zonas del mundo.⁸

En el capítulo 1 titulado “De las migraciones de principios del siglo XX al establecimiento de las relaciones diplomáticas con Medio Oriente (1900-1947)”, los autores establecen que los procesos migratorios hacia el país desde territorios del Medio Oriente a finales del siglo XIX comenzaron a generar los primeros vínculos hacia la región. Las causas de esta migración se explican por los vaivenes económicos del Imperio otomano, y no a persecuciones religiosas en el Medio Oriente, como se había pensado inicialmente, hacia poblaciones cristianas.⁹ Esta población

5 Carlos Humberto Cascante Segura y Sergio Iván Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica con el Medio Oriente y el Norte de África: pasado y presente de una relación que se transforma* (Heredia, EUNA, 2023), p. 2-3.

6 Aquí, las obras de Sergio Moya, a partir de finales de la década del 2000, y hasta su lamentable deceso en 2023, son las que resaltan junto con las del Dr. Marín Guzmán. Otro autor a considerar es el Dr. Antonio Barrios Oviedo, particularmente desde los estudios geopolíticos.

7 Su definición es la siguiente (tomada de Laura Neack): “[la política exterior se conceptualiza como] las intenciones, declaraciones y acciones de un actor –la mayoría de las ocasiones, pero no siempre, un Estado– hacia el mundo exterior y las respuestas de otros actores a dichas intenciones, declaraciones y acciones”. Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 7.

8 Carlos Cascante ya había trabajado en esta línea con su texto: *Clientelismo, partidos políticos y servicio exterior en Costa Rica (1940-1990)* (San José: EUCR, 2016).

9 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 17.

inmigrante, mayoritariamente árabe cristiana, se insertó en diversos circuitos comerciales y culturales del país, por lo que su adaptación se logró de forma relativamente rápida.

La migración judía, primero sefardita y luego ashkenazi, que ya había iniciado antes de la década de 1930, aumentó sobre todo a partir de este último decenio. Pese a que las posturas antisemitas, o al menos antijudías, en Costa Rica fueron considerables para esos años, hubo un giro considerable de la forma de ver de las élites políticas sus conexiones con la región, sobre todo en su relación con los judíos. Estos inmigrantes judíos que venían principalmente de Europa (que escapaban de las persecuciones cuyo paroxismo fue el régimen nazi en Alemania), tuvieron vínculos directos con el proyecto sionista en Palestina, y lograron articular, desde lo ideológico hasta lo político, una postura favorable en el país a la creación de un Estado para judíos en Palestina. En este sentido, en detrimento de los intereses árabes y palestinos, las élites políticas y diversos intelectuales del país¹⁰ pensaron que existía un “deber moral” de apoyar la creación del Estado de Israel, algo que Costa Rica votó favorablemente al secundar el *Plan de Partición* de Palestina en dos, como se propuso en la ONU en 1947.¹¹

En el capítulo 2, titulado “La consolidación de una relación especial con Israel y las nacientes relaciones con los países del Medio Oriente y del Norte de África (1948-1978)”, Cascante Segura y Moya Mena sostienen que las posturas favorables a Israel se consolidaron con los nuevos inquilinos de la política en Costa Rica, marcada directamente por el ascenso de los socialdemócratas al poder tras la guerra civil de

- 10 Como muestran los autores, el *Repertorio Americano*, revista de gran peso intelectual en América Latina, y editada en Costa Rica bajo la batuta de Joaquín García Monge, publicó diversos artículos a lo largo de la década de 1940 con un claro apoyo a la creación de un Estado para judíos en Palestina. Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 23, cuadro 2.
- 11 Como la votación ya se dio en un contexto incipiente de guerra fría, Costa Rica se alineó con mayor ahínco a la postura estadounidense, favorable a los intereses sionistas, por los estrechos vínculos políticos de la comunidad judía con las élites políticas de la época. En Centroamérica, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua votaron a favor de la partición, mientras que Honduras y El Salvador se abstuvieron. Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 29, cuadro 3.

1948, alrededor de dos figuras claves: José Figueres Ferrer y el sacerdote Benjamín Núñez Vargas. En efecto, la admiración por el proyecto político y económico por parte de los sionistas en Palestina (desde la mirada figuerista), más el vínculo espiritual y religioso, junto con la exaltación por su transformación social (a partir del lente de Núñez Vargas), la política exterior costarricense estrechó aún más su defensa del Estado de Israel.¹² Ante ello, Israel se acercó con mayor vehemencia a Costa Rica en la década de 1960 ofreciendo cooperación sobre todo en ámbitos técnicos, algo que hacían los israelíes con otros países de la región latinoamericana.

Respecto a las relaciones con los países árabes, señalan los autores, la postura fue mucho más fluctuante durante las décadas de 1960 y 1970, en tanto dependía del contexto o las circunstancias que permitieron diversos acercamientos con delegaciones de los países que también estaban en construcción o en medio de procesos de independencia. Por ello, como señalan Cascante Segura y Moya Mena, Costa Rica, en las relaciones bilaterales o en las votaciones de la ONU, se movió más por acciones de personas concretas y no necesariamente como postura de gobierno, en lo que respecta a los Estados árabes o islámicos en construcción, ya que tenían en consideración lo que los Estados Unidos o sus aliados pudieran interpretar de esto.¹³

Hubo que esperar a la distensión de la guerra fría durante la década de 1970 para establecer una posición más abierta a un acercamiento o consolidación de relaciones bilaterales con países árabes e islámicos, sin que la relación especial con Israel se enfriara. Los autores demuestran que las autoridades costarricenses pensaban consolidar relaciones económicas con los Estados de la región más allá de Israel, pero sin simpatizar necesariamente con sus ideologías políticas, algunas muy marcadas por un socialismo vinculado a los movimientos de liberación nacional del llamado en aquella época tercer mundo.¹⁴

12 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 53.

13 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 81.

14 Las votaciones de Costa Rica en la ONU, entre 1970 y 1978, siempre fueron mayoritariamente cercanas al bloque estadounidense, alejándose de la postura de países latinoamericanos favorables a los intereses árabes marcados de un

En el capítulo 3, titulado “De vientos de cambio y virajes diplomáticos (1978-2008)”, Cascante Segura y Moya Mena sostienen que Costa Rica, en un lapso bastante largo en términos diplomáticos y de política exterior, tuvo virajes significativos en su forma de pensar sus vínculos en el Medio Oriente y el Norte de África. La alternancia en el poder político en el país, aunque tuviese cierta condición cíclica, provocó que se pensara desde diversos frentes la articulación en la región. Como señalan los autores, hubo una cierta apertura hacia los mundos árabe e islámico (en la administración Carazo Odio, 1978-1982),¹⁵ sobre todo a partir de la compleja realidad que vivían los palestinos en una relación asimétrica respecto al Estado de Israel, que había invadido y controlado las franjas de Gaza y Cisjordania desde 1967.¹⁶ Pero después, cuando el Partido Liberación Nacional retoma el poder en 1982, todavía con resabios socialdemócratas, pero ya con cierta apertura hacia un reformismo de corte más neoliberal, como se le denominó después, hizo un giro más agresivo en favor de Israel al trasladar la embajada de Costa Rica en aquel país de Tel Aviv a Jerusalén.

Esto último provocó que, a pesar de un incipiente acercamiento con los países árabes e islámicos, para tratar de ubicar a Costa Rica en una posición pacifista, desde su discurso diplomático y de política exterior, se pasó a un apoyo irrestricto hacia Israel. La defensa acérrima de la decisión del traslado de la embajada, como subrayan ambos autores, a partir del regreso de figuras importantes que habían articulado la relación con Israel antes de 1978, se tiñó públicamente de una justificación moral en la administración del presidente Luis Alberto Monge Álvarez (1982-1986) por su relación especial con este país.¹⁷ No obstante, el apoyo de Israel para mediar en la

acento ideológico antiimperialista. Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 100.

- 15 Los autores llaman a esta postura de Costa Rica, sobre todo a partir del segundo año de la administración Carazo Odio como de “no alineamiento”. Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 115.
- 16 Asimismo, a partir de 1977 y hasta 1992, Israel tuvo por primera vez un partido de derecha en el poder, el *Likud*, que tuvo una postura más beligerante desde un nacionalismo que defendía la extensión de Israel sobre los territorios palestinos.
- 17 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 124. Esta decisión no era menor, ya que el *Plan de Partición* de la ONU de 1947 estipulaba que

búsqueda de renegociar la deuda de Costa Rica con sus acreedores, así como la presión de los Estados Unidos para utilizar el territorio costarricense con el fin de atacar a los sandinistas en Nicaragua, hicieron valorar al gobierno Monge Álvarez de preferir el acercamiento con Israel (que comenzó a cooperar en términos de seguridad e inteligencia con el país).¹⁸

De esta manera, enfatizan los autores, Costa Rica osciló hasta el 2006 en posiciones que fluctuaban entre su apoyo incuestionable a Israel, pero mostrando ciertas fisuras por la manera en que los israelíes asumían su actuación respecto a su relación con los palestinos. Asimismo, las posiciones oficiales a partir del intervencionismo de los Estados Unidos en la región, mucho más agresivo tras la acción contra Iraq en 1991, provocaban que Costa Rica tuviese que pensar con detenimiento sus posturas en foros internacionales y en la ONU, ya que el discurso pacifista era el que reivindicaba el país. Por eso, cuando se da la segunda invasión a Iraq en el 2003, en la que Costa Rica apareció como parte de la *Coalición* que la justificaba, provocó un tambaleo de su postura pacifista a nivel internacional.¹⁹

Por ello, cuando Oscar Arias Sánchez llega a su segundo mandato, en el 2006, buscó posicionar a Costa Rica de otra manera en términos de su política exterior. Su ambición, explican los autores, fue la propuesta del *Consenso de Costa Rica*, que pretendía rearticular al país a partir de ampliar sus horizontes diplomáticos, cuya carta de presentación era alcanzar procesos de paz en el mundo desde el respeto al derecho internacional y al multilateralismo.²⁰ Al inicio de las relaciones con China (que significaba

Jerusalén debía ser un territorio internacional. Luis Alberto Monge había sido embajador de Costa Rica en Israel entre 1963 y 1966.

18 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 130. Israel había sido uno de los principales proveedores de armas para las dictaduras en América Latina las décadas previas. Igualmente, tras haber establecido la política de neutralidad perpetua en 1983, la posición de Costa Rica quedaba en un limbo, ya que reconocía un territorio considerado internacional a uno de los beligerantes de un conflicto armado complejo, y a la vez se presentaba como neutral a partir de la situación compleja que vivía Centroamérica con las guerras durante esa década.

19 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 164.

20 Oscar Arias, además, en tanto Premio Nobel de la Paz por su intervención en los procesos de negociaciones de paz en Centroamérica en la década de 1980,

romper con Taiwán) y la reapertura con Cuba, se le sumó el traslado de la embajada de Costa Rica de Jerusalén a Tel Aviv (2006) y el reconocimiento del Estado palestino (2008).²¹

Cascante Segura y Moya Mena establecen además que Costa Rica retomaba el acercamiento con los mundos árabe e islámico bajo la postura de que esos países fueran “moderados” (con una alusión de rechazo tácito al islamismo como “oferta política” viable). Asimismo, este acercamiento, pese a la poca pericia diplomática del país para tratar de consolidar el *Consenso de Costa Rica*, permitía un pragmatismo en su búsqueda de ganarse un espacio diplomático de mayor nivel, al querer un escaño como miembro no permanente del *Consejo de Seguridad* de la ONU, en el que era necesario apostar por una negociación con los países árabes e islámicos para recibir su apoyo.²² En este sentido, ya Costa Rica quería establecer su posición en la región desde otro plano.

Precisamente en el capítulo 4, titulado “Una reconfiguración compleja: las consecuencias del viraje y las continuidades históricas (2008-2020)”, los autores subrayan que la política exterior en la región, aunque con poca pericia logística, ahora se tornaba más vehemente en ampliar sus horizontes diplomáticos. Esto hizo no solo pensar estrategias mejor organizadas e implementadas, sino también que su postura sobre los conflictos de la región, álgidos como lo han sido desde hace muchas décadas, no se podía mover de manera tan ambigua.

De esta manera, el conflicto palestino-israelí, así como las revueltas árabes que iniciaron en 2011, ya no podían ser considerados por posturas más personalistas, sino de un corte diplomático más preciso. La actuación en estos aspectos fue errática, ya que apoyaban la política de defensa israelí, pero sin reconocer la legitimidad de la defensa desde el lente palestino,²³

buscaba que este galardón jugara como carta de presentación de su labor a nivel mundial.

21 Esto generó una tensión importante entre Costa Rica e Israel, sin que significara un rompimiento de las relaciones.

22 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 175-176.

23 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 184-185. Desde el ámbito de la sociedad civil, señalan los autores, las posturas proisraelíes o

por ejemplo. Respecto a las revueltas árabes, Costa Rica tuvo declaraciones diplomáticas bastante frías y poco contundentes sobre los hechos, ya que al depender de quienes hacían las acciones, la respuesta del país se tornaba condenatoria o más ambigua desde un discurso promotor del diálogo y de la paz.²⁴

Ante esta condición tan problemática por la condición tan convulsa de la región, el país ha apostado entrar en una órbita más económica y comercial, con acercamientos más evidentes hacia los países petroleros de la región y hacia un actor no árabe clave, en los niveles geopolítico y económico, como Turquía. Esto ha hecho que, en términos objetivos, Israel ya no sea el único país con el que se quiere fortalecer y mantener relaciones, sino que el espectro se ha pensado más amplio, sobre todo desde el 2013.²⁵ Con una serie de gráficos más que elocuentes, los autores sustentan los resultados de esas nuevas estrategias financieras y comerciales emprendidas por Costa Rica, con el propósito de poner lo económico sobre lo político.²⁶

En las conclusiones, los autores retoman sus argumentos centrales para poder señalar que el país tiene, pese a las acciones políticas implementadas, un alcance limitado en la región, si no está relacionado a factores económicos que no entorpezcan sus pretensiones de crear nuevos socios comerciales. En este sentido, el libro permite establecer con mayor certeza que los vaivenes de Costa Rica en la región no pasan por una política clara, sino por la debilidad de su injerencia a nivel global, así como acudir

propalestinas se mueven desde espacios netamente políticos, a otros de corte más proactivos en defensa de uno u otro bando.

24 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 204-205. Ante la bandada de refugiados sirios en el mundo, Costa Rica buscó no comprometerse en ser un país de acogida para esta población.

25 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 214.

26 Cascante Segura y Moya Mena, *Las relaciones de Costa Rica*, 225. Los autores señalan que hay un actor clave en la región que se mantiene ausente de los esfuerzos de acercamiento por parte de Costa Rica: Irán. Eso es una tarea pendiente y, desde el espectro geopolítico, no parece que en el futuro cercano haya un cambio si no ocurre un giro vertiginoso de la dinámica interna en Irán, que solo puede pasar con acciones beligerantes de actores externos a la región, particularmente occidentales.

a actos, desde su política exterior, más pragmáticos, que se explican por la posición marginal del país a nivel diplomático.

El libro publicado por Cascante Segura y Moya Mena es más que recomendable, se debe convertir en una obra de consulta obligatoria por la discusión propuesta y la reconstrucción minuciosa que hacen de la temática de la política exterior del país en esta región del mundo. Así, se entenderá de mejor forma la actuación en el espectro internacional de Costa Rica en lo que respecta a su política exterior.

Referencias bibliográficas

- Boubrick, Rahal. *La question du Sahara : Aux origines d'une invention coloniale, 1884-1975*, 2^{ème} ed. Casablanca : Éditions la Croisée des Chemins, 2025.
- Cascante Segura, Carlos Humberto y Moya Mena, Sergio Iván. *Las relaciones de Costa Rica con el Medio Oriente y el Norte de África: pasado y presente de una relación que se transforma*. Heredia, EUNA, 2023.
- Cascante Segura, Carlos Humberto. *Clientelismo, partidos políticos y servicio exterior en Costa Rica (1940-1990)*. San José: EUCR, 2016.
- Fieldhouse, D. K. *Western Imperialism in the Middle East 1914-1958*. Oxford: Oxford University Press, 2006.
- MacKenzie editor, John M. *European Empires and the People: Popular responses to imperialism in France, Britain, the Netherlands, Belgium, Germany and Italy*. Manchester: Manchester University Press, 2017.
- Marín Guzmán, Roberto. *El Islam: ideología e Historia*. San José: EUCR, 1986.
- Marín Guzmán, Roberto. *Islam: religión y política: interpretación mesiánica del movimiento mahdista sudanés*. San José: EUCR, 1986.
- Marín Guzmán, Roberto. *La Guerra Civil en el Líbano: análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*. San José: Editorial Texto Ltda, 1985.

Rogan, Eugene. *The Fall of The Ottomans: The Great War in The Middle East*. Nueva York: Basic Books, 2016.

Wien, Peter. *Arab Nationalism: The Politics of History and Culture in the Modern Middle East*. Londres-Nueva York: Routledge, 2017.

Wilson, Keith M. *Imperialism and Nationalism in the Middle East: The Anglo-Egyptian Experience, 1882-1982*. Londres: Mansell Publishing Limited, 1983.

Zeraoui, Zidane. *Islam y política: los procesos políticos contemporáneos*. 4ª ed. Ciudad de México: TRILLAS, 2008.